

Formación de valores en estudiantes universitarios

Value Formation in University Students

Marycruz Palomeque López^{1*} <http://orcid.org/0000-0003-2500-6014>

Gladys Hernández Romero¹ <http://orcid.org/0000-0002-9045-2937>

¹ Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, Villahermosa, Tabasco, México.

* Autor para la correspondencia: m.palomequelopez@gmail.com

RESUMEN

El objetivo principal de este artículo es conocer con qué frecuencia llevan a cabo la práctica de valores los jóvenes universitarios, así como determinar el valor que más se apega a ellos y la forma en que influye en su vida cotidiana. Como parte de la investigación, se aplicaron 96 cuestionarios a los estudiantes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, en la División Académica de Ciencias Económico Administrativas, en las instalaciones de Zona de la Cultura. Los resultados obtenidos demostraron que los participantes consideran que los valores se forjan en el hogar, además de no considerar que estos se estén perdiendo con el paso del tiempo. Los jóvenes objeto de estudio sienten afinidad con la responsabilidad y respeto, siendo estos los principales modeladores de la conducta.

Palabras clave: educación, ética, jóvenes, sociedad.

ABSTRACT

The main objective of this article is to know how often young university students practice values, as well as to determine the value that is most attached to them and how it influences their daily lives. As part of the research, 96 questionnaires were applied to the students of the Universidad Juarez Autonoma de Tabasco, in the Academic Division of Economic Administrative Sciences, in the facilities of Zona de la Cultura. The results obtained

showed that the participants consider that values are forged at home, in addition to not considering that they are being lost over time. The young people under study feel an affinity with responsibility and respect, being these the main models of behavior.

Keywords: *education, ethics, young people, society.*

Recibido: 17/1/2020

Aceptado: 25/9/2020

INTRODUCCIÓN

Los valores están presentes en cada una de las acciones que se realizan día a día, así como en los sentimientos y comportamientos de cada individuo. Barba (2005) menciona que «los valores siempre han estado ahí donde vive, crea y se expresa el ser humano individual o colectivamente, son su símbolo más definitorio» (p. 10). De ahí la delicadeza e importancia de hablar sobre ellos.

En la formación de la persona se debe incluir la parte moral, que hace a un ciudadano íntegro, capaz de responder adecuadamente a las situaciones que se le presenten. Dicha formación se crea desde el núcleo familiar, ya que es parte fundamental para el desarrollo psicológico y social, y es de donde adquirimos responsabilidades y obligaciones.

Con base en Torío (2004), «a la familia y a la escuela se les ha asignado la función de ser transmisoras de los conocimientos que los individuos jóvenes necesitan para la vida futura, así como de la socialización en las normas y valores» (p. 39). Es importante resaltar que los papeles que desempeñan son insustituibles, pues con el trabajo en conjunto se obtienen mejores resultados, tales como jóvenes profesionistas altamente éticos y responsables. Sin embargo, se puede observar que existe un fenómeno social, en el cual se ven involucrados los estudiantes universitarios: la ausencia en la práctica de valores, que trae como consecuencia un bajo rendimiento escolar y malos comportamientos en la familia, en la escuela y en la sociedad.

Es por esto que surge la necesidad de investigar la frecuencia en que los estudiantes universitarios practican los valores, así como conocer el valor con el que se sienten mayormente identificados y crear consciencia que su práctica en la convivencia diaria es de gran importancia y realicen un cambio positivo en sus vidas.

DESARROLLO

El tema de valores es muy importante para las personas, desde las más jóvenes hasta las mayores. Su relevancia no solo involucra la parte teórica, que indica su significado y lo que representan, sino que también implica la parte práctica, que es la forma en que se desenvuelven diariamente. Ante este mundo globalizado, las personas viven en una era moderna, donde la tecnología ha suplido ciertas necesidades, ha omitido procesos naturales y ha generado nuevas catástrofes. Los valores han estado en una constante lucha con los cambios de la sociedad y en la conservación para su sobrevivencia.

La sociedad siempre ha tenido un conflicto al decidir qué acciones deberían ser consideradas buenas o malas, justas o injustas, bonitas o feas. Para llegar a una conclusión, las personas han tenido que sobrepasar muchas circunstancias para encontrar las respuestas a sus interrogantes. Aunado a esto, los valores han sido objeto de estudio debido a que, con el paso del tiempo, se han visto afectados por los cambios que surgen en la sociedad.

González y Cardentey (2016) plantean que «se vive en una sociedad sin valores; otros advierten que han aparecido nuevos asociados al actual paradigma socioeconómico y cultural [...] hay quienes expresan que el problema está en la existencia de multivariación de valores, lo que produce confusión y desorientación en la actuación y valoración de los seres humanos» (p. 163).

Se considera que el primer ámbito donde un ser humano tiene un acercamiento y recibe el fomento de los valores es la familia, el seno donde se aprenden las primeras normas de comportamiento y la adecuada relación de respeto con los demás miembros de esta. También se adquieren otros conocimientos como la cultura y la religión, por lo tanto, su papel es extraordinariamente importante: «Esos valores adquiridos en edades tempranas

quedan siempre más arraigados en la estructura de la personalidad, lo cual hace más difícil su cambio» (Fabelo, 2004, p. 148).

Asimismo, la realidad social a la que pertenece una persona va cambiando, evolucionando y con ella, la percepción que tiene de los valores. Hernández y Hermsillo (2005) mencionan que «una vez que el hombre comienza a ser independiente en sus elecciones, puede modificar los que ya posee e incluso incorporar los que él prefiera» (p. 10), siendo de esta manera elegidos según sus necesidades.

Sin embargo, Febres (2013) menciona que «el vivir en valores no puede ser vista como una “receta de cocina”, o como un procedimiento mecánico, porque cada ser humano es único, producto de unas circunstancias únicas que han formado la persona que es» (p. 71). De igual manera, Ortega y Mínguez (2001) afirman que «el valor es como una creencia básica a través de la cual interpretamos el mundo, damos significado a los acontecimientos y a nuestra propia existencia» (pp. 20-21).

Las personas siempre se han cuestionado sobre qué valores son fundamentales para evitar desorientarse, pues con tantos cambios se sienten «vulnerables». Sin embargo, Parra (2003) comenta que «los valores que realmente influyen en la vida de una manera consistente y duradera son aquellos que cada persona es capaz de construir por sí mismo» (p. 76).

El proceso del fortalecimiento inicia en la juventud. En esa etapa todo es muy sensible y susceptible, ya que comienza el proceso de independencia y autodeterminación. De igual forma, la identidad personal deberá estar bien estructurada, pues en ella se definirá el futuro lugar en la sociedad, además de ser considerada como la principal fase donde inicia la construcción de los proyectos de vida, en el cual intervienen la forma de ver el mundo y los valores de los jóvenes.

Es importante resaltar que, como afirma Domínguez (2014), «resulta imposible que el sujeto elabore un proyecto de vida sólido y realizable, que comprometa todas las potencialidades reguladoras de su personalidad, si no se apoya en lo que es y en lo que quiere ser» (p. 112). Según Gervilla (2004), «los valores orientan nuestras acciones y decisiones, dan sentido a nuestra vida, construyen nuestra realización social, interpretan a la sociedad y fundamentan la cultura» (p. 3).

Aguirre (2012) menciona que «los valores, constituyen lineamientos intangibles que rigen todo comportamiento humano, de hecho, racionalizado, imaginado y/o como un acto creador» (p. 114). Pero, ¿qué sucede con los jóvenes de esta generación?

Actualmente, una situación preocupante en la etapa de la juventud son todos aquellos vicios a los que están expuestos los jóvenes, por ejemplo, las drogas, el alcohol, la prostitución, etcétera. Estos se vuelven un factor de riesgo debido a que opacan la perspectiva que tienen de su futuro y distorsionan su formación, en particular la práctica de los valores que les fueron fomentados en su niñez. Asimismo, el uso del vocabulario tan particular con el cual se relacionan muestra la ausencia del valor más importante en la sociedad: el respeto.

Según Posada (2004), «los hombres suelen usar con más frecuencia de las vulgaridades que las mujeres» (p. 99), y esto se debe a que consideran que son honestos al expresarse de tal forma y así muestran a los demás su masculinidad. Sin embargo, las mujeres no quedan exentas de esa situación; ahora también utilizan palabras altisonantes con la finalidad de poder encajar en sus grupos de amigos, pero esto deja una mala imagen de ellas mismas.

Es por esto que las instituciones de nivel superior buscan medios para poder atraer a los jóvenes a actividades que les permitan desarrollarse en mayor manera, como pueden ser las deportivas, culturales, científicas, investigativas, etcétera. Continuando con esta idea, Domínguez (2005) menciona que «deben ser actividades que se relacionen con las necesidades del estudiante y de la práctica social en la que él se desarrolla; deben ser motivante, permitir la participación activa» (p. 76).

El compromiso de las instituciones de educación superior (IES) con la formación de valores aumenta día a día, ya que la sociedad demanda jóvenes capaces de desempeñar funciones estratégicas, con alto sentido de responsabilidad y ética. Según Quijano, Quiles y Alegre (2016), «la necesidad de una educación en valores en el marco de los procesos educativos formales se convierte hoy en una tarea urgente, especialmente entre estudiantes que en un futuro inmediato van a ocupar posiciones destacadas en el devenir social, como los universitarios» (p. 19).

González (2000) afirma que «la educación de valores en el estudiante universitario se realiza en el contexto de su formación profesional, es por ello que la calidad de la motivación profesional constituye un factor de primer orden en la educación de valores del estudiante universitario» (p. 80).

METODOLOGÍA

La palabra «metodología» está compuesta por dos importantes conceptos: el método y la logía. El *Diccionario de la Lengua Española* (Real Academia Española, 2014) lo define de la siguiente manera:

1. Método: Del gr. μέθοδος métodos, «Conjunto de métodos que se siguen en una investigación científica o en una exposición doctrinal.»
2. Logía: Del gr. -λογία, «Significa 'tratado', 'estudio', 'ciencia'»

Se refiere a los procedimientos que serán utilizados en una investigación, en un orden lógico, lo que permitirá alcanzar los objetivos establecidos.

Es de vital importancia en un trabajo de investigación elegir el método que mejor se adapte a los objetivos propuestos, ya que de ello dependerá su éxito. Esto indica que existe una variedad de opciones, pero lo realmente difícil es la elección del correcto. Rodríguez y Valldeoriola (2009) sostienen que «uno de los criterios más decisivos para determinar la modalidad de investigación es el objetivo del investigador. Es decir, qué pretendemos con la investigación, qué tipo de conocimiento necesitamos para dar respuesta al problema formulado» (p. 13).

Enfoque de la investigación

El presente trabajo se trata de una investigación cuantitativa en la cual el investigador centra su investigación en mediciones numéricas. En el método cuantitativo se hace uso de la observación como medio de recolección de datos, así también de otras fuentes como los cuestionarios. Según Cortés e Iglesias (2004), «en este enfoque se utiliza necesariamente el Análisis Estadístico, se tiene la idea de investigación, las preguntas de investigación, se formulan los objetivos, se derivan las hipótesis, se eligen las variables del proceso y mediante un proceso de cálculo se contrastan las hipótesis. Este enfoque es más bien

utilizado en procesos que por su naturaleza puedan ser medibles o cuantificables» (pp. 10-11).

La investigación se realizó en la División Académica de Ciencias Económico Administrativas, la cual se encuentra ubicada en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. El estudio empírico se basó en una muestra de conveniencia, ya que «permite seleccionar aquellos casos accesibles que acepten ser incluidos. Esto, fundamentado en la conveniente accesibilidad y proximidad de los sujetos para el investigador» (Otzen y Manterola, 2017, p. 230).

Se consideraron las cuatro licenciaturas que integran la mencionada División Académica, las cuales son:

- Contaduría Pública.
- Administración.
- Economía.
- Mercadotecnia.

Población y muestra

La investigación tiene lugar para 24 estudiantes de cada licenciatura, sin importar género, edad, y/o avance curricular. Se estudió un total de 96.

Instrumentos de recolección de datos

Hernández, Fernández y Baptista (2006) mencionan que «Un cuestionario consiste en un conjunto de preguntas respecto de una o más variables a medir» (p. 217). En la investigación se realizó la aplicación del cuestionario, el cual consta de 13 preguntas de carácter cerradas (contienen categorías u opciones de respuesta que han sido previamente delimitadas).

Análisis de los resultados

Aplicando la metodología descrita anteriormente, se muestran los resultados obtenidos del cuestionario aplicado a los alumnos de la División Académica de Ciencias Económico

Administrativas. El resultado fue que el 55 % de los jóvenes encuestados siempre ponen en práctica los valores. Un 43 % menciona que casi siempre los practican. Es menor, por tanto, la cantidad de los que no lo realizan.

Esta casa de estudios tiene su principal quehacer con los jóvenes, por lo cual los dota de «Conocimientos, habilidades, destrezas, valores y actitudes significativos que les permita desarrollarse como profesionales éticos y altamente competitivos que incidan en la transformación del entorno en el que viven» (Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, 2016, p. 33). Esto demuestra que la práctica de los valores debe ser ejercida en cualquier ámbito en que el joven se desarrolle, contando siempre con la ayuda en su formación de la institución de educación superior.

La Figura 1 muestra que la mayoría de los alumnos considera que el lugar más importante donde se forjan los valores es el hogar. Además de ello, consideran que el ámbito escolar y el convivir con sus amigos influyen en la formación de los valores.

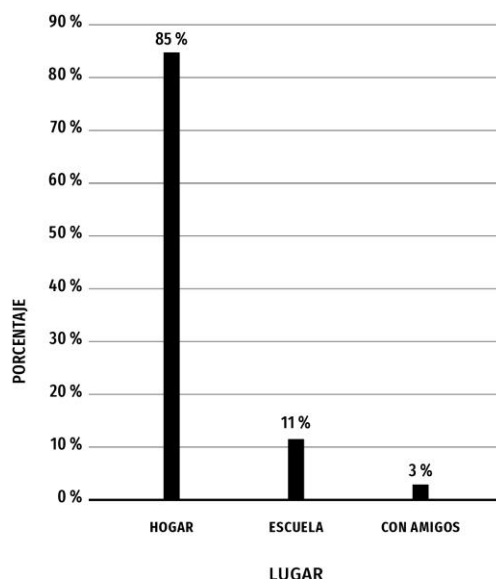


Figura 1. Lugar donde se forjan los valores.

Según Estrada (2014), la familia «es el primer lugar en el que se desarrolla un individuo, a través de la enseñanza de valores y el fortalecimiento de hábitos se forma un ser humano que contribuye al bienestar familiar y de su comunidad» (p. 19). Fuenzalida (2000) afirma que «no hay duda de que los valores se forman, crucialmente, al comienzo de la vida, pero

es también seguro que formamos y desarrollamos valores (y descubrimos otros, quizás, impensados) a lo largo de nuestras vidas bajo la influencia de amigos, el colegio, las iglesias, partidos políticos, etc.» (p. 89).

Los jóvenes encuestados consideran que los principales valores que un universitario debe poseer es la responsabilidad, el respeto y la disciplina. Sin embargo, Lima, Rodríguez y Morúa-Delgado (2008) afirman que «los valores morales son aquellos que deben tener todas las personas, instituciones y cualquier actuación que quiera llamarse humana en el pleno sentido de la palabra. Esto exige que se consoliden valores tales como la solidaridad, la responsabilidad y la honestidad» (p. 48). No se puede dejar de lado el respeto, que también es considerada de gran relevancia, pues, en la opinión de Von Hildebrand (2004), «puede ser considerado como madre de todas las virtudes (*mater omnium virtutum*), pues constituye la actitud fundamental que presuponen todas ellas» (p. 222).

Los resultados obtenidos demuestran que los estudiantes universitarios se identifican en mayor medida con el valor de la responsabilidad, tal y como se observa en la Figura 2.

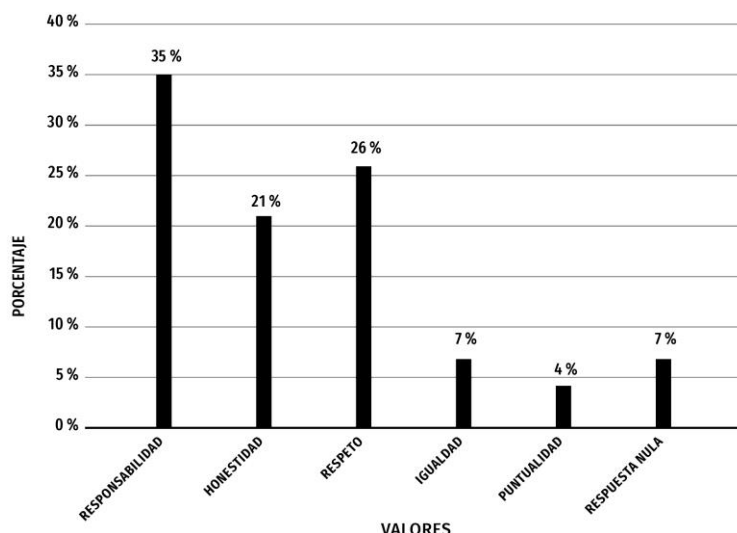


Figura 2. Valor con el que se sienten identificados los estudiantes.

A pesar de que la población encuestada se identifica con ciertos valores y reconoce los que debe poseer, opinaron en gran medida que los valores se han ido perdiendo con el paso del tiempo. Es importante mencionar que una sociedad sin valores es una sociedad en riesgo. Cortina (2007) menciona que los valores «sirven para condicionar el mundo y hacerlo

habitables [...] Un mundo sin valores sería un mundo inhumano que no nos podemos representar» (p. 28).

La Figura 3 muestra los resultados de la frecuencia con la que los profesores tratan con respeto a los alumnos, obteniendo una decisión dividida en la que la mitad considera siempre ser tratado con respeto, mientras que el resto difiere de esa opinión.

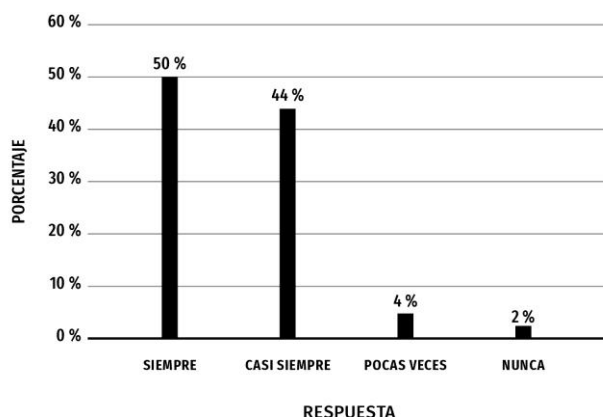


Figura 3. Los profesores tratan con respeto.

En la actualidad el papel del profesor es muy importante, debido a que en él se reflejan los estudiantes y los toman como modelos. Ayuso y Nieto (2007) mencionan que «es fundamental que el profesorado se examine y haga un autodiagnóstico, en el sentido de qué valores tiene (Saber Ser). ¿Cuáles son mis puntos fuertes y débiles? ¿Qué actitudes presento ante mis alumnos?» (p. 114).

CONCLUSIONES

Con base en los resultados obtenidos, se demostró que a pesar de que los jóvenes practican los valores, consideran que se han ido perdiendo. Es innegable que la educación en valores comienza en el núcleo familiar, sin embargo, las relaciones que se forman día a día, ya sea con amigos, profesores o vecinos, también son responsables de esta. El hablar de valores nunca dejará de ser importante, ya que impacta en la manera en que actúa cada persona. Es por esto que se debe crear consciencia sobre su práctica, para formar jóvenes profesionales con buena ética.

Los universitarios coinciden en destacar la responsabilidad y el respeto como los valores más importantes. Es grato conocer que los consideren de gran relevancia, ya que estos funcionan como modeladores y reguladores de conducta y ayudan a la preservación de una convivencia armónica. No obstante, se encontraron diferencias de opiniones al cuestionar sobre el trato con respeto de los profesores hacia los estudiantes, con lo cual se ocasiona una formación incompleta para los educandos. Es por esto que los docentes deben estar debidamente capacitados para actuar frente a los alumnos, mostrando como ejemplo su ética y profesionalismo.

Esta investigación muestra que los valores se pueden practicar en cualquier situación que se presente, ya sea en el ámbito educativo, profesional e incluso personal. Aunque se considere que los valores se han estado perdiendo, el responsable de hacer el cambio es uno mismo. Para empezar, cada persona debe analizar cuáles son las debilidades que posee y trabajar en ellas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre, Nhora. (2012). La confianza, los valores y el capital social en jóvenes. Hacia una comprensión de la trascendencia humana. *Revista de Investigaciones*, 23 (2). Recuperado el 21 de agosto de 2019 de [http://www.blade1.uniquindio.edu.co/uniquindio/revistainvestigaciones/adjuntos/pdf/3da2_Art%2011%20\[galera\].pdf](http://www.blade1.uniquindio.edu.co/uniquindio/revistainvestigaciones/adjuntos/pdf/3da2_Art%2011%20[galera].pdf)
- Ayuso, José, y Nieto, Cándido. (2007). Educación en valores y profesorado. *Educación en valores*, 1 (7). Recuperado el 20 de octubre de 2019 de https://www.researchgate.net/profile/Candido_Gutierrez_Nieto/publication/40617869_Educacion_en_valores_y_profesorado/links/5a208300aca272ab5a61ea05/Educacion-en-valores-y-profesorado.pdf
- Barba, Bonifacio. (2005). Educación y valores: una búsqueda para reconstruir la convivencia. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10 (24). Recuperado el 1 de diciembre de 2019 de <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v10n24/1405-6666-rmie-10-24-9.pdf>

- Cortés, Manuel, e Iglesias, Miriam. (2004). *Generalidades sobre la metodología de la investigación*. Colección Material Didáctico. Universidad Autónoma del Carmen.
- Cortina, Adela. (2007). Jóvenes, valores y sociedad siglo XXI. *Proyecto*, (63). Recuperado el 20 de octubre de 2019 de <http://www.proyectohombre.es/archivos/19.pdf>
- Domínguez, Laura. (2005). Identidad, valores y proyecto de vida. En Colectivo de autores, *Pensando en la personalidad* (pp. 76-77). Editorial Félix Varela.
- Domínguez, Laura. (2014). La formación de valores en jóvenes universitarios. *Revista Universidad de La Habana*, (278). Recuperado el 18 de agosto de 2019 de http://www.scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0253-92762014000200007&lng=es&tlng=es
- Estrada, Lucía. (2014). *Formación Cívica y Ética 2. Vivir en Armonía*. Pearson.
- Fabelo, José. (2004). *Los valores y sus desafíos actuales*. Fondo Editorial. Recuperado el 27 de septiembre de 2020 de <https://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Los%20Valores%20humanos.pdf>
- Febres, Natacha. (2013). Valores en el docente universitario: una exigencia en la actualidad. *Revista Educación en Valores*, 1 (19). Recuperado el 1 de octubre de 2019 de <http://www.servicio.bc.uc.edu.ve/multidisciplinarias/educacion-en-valores/v1n19/art07.pdf>
- Fuenzalida, Jaime. (2000). Cómo enseñar Ética en Administración. *Pharos*, 7 (1). Recuperado el 20 de octubre de 2019 de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=20807107>
- Gervilla, Enrique. (2004). Valores emergentes y formación humana hoy. Un nuevo modelo de hombre. En Varios, *Congreso Diocesano de Educación: Educación y Desarrollo Humano, Huelva*. Universidad de Huelva.
- González, Raidel, y Cardentey, Juan. (2016). Educación en valores de estudiantes universitarios. *Humanidades médicas*, 16 (1). Recuperado el 1 de octubre de 2019 de http://www.scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202016000100011
- González, Viviana. (2000). La educación de valores en el currículum universitario. Un enfoque psicopedagógico para su estudio. *Revista Cubana Educación Media Superior*, 14 (1). Recuperado el 1 de octubre de 2019 de http://www.scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202016000100011
Revista Cubana de Educación Superior 40(2), pp. 144-157, mayo-agosto 2021
ISSN: 2518-2730

http://www.scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-21412000000100010&script=sci_abstract

- Hernández, Griselda, y Hermosillo, María. (2005). *El Cine-Fórum como recurso didáctico para la clarificación de valores* (Tesis de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional de México.
- Hernández, Roberto, Fernández, Carlos, y Baptista, Pilar. (2006). *Metodología de la Investigación*. McGraw Hill.
- Lima, Sandra, Rodríguez, Andrés, y Morúa-Delgado, Lissette. (2008). Una estrategia pedagógica extracurricular para educar valores en la formación profesional de los estudiantes de la Escuela Latinoamericana de Medicina. *Panorama Cuba y Salud*, 3 (2), 47-54. Recuperado el 20 de octubre de 2019 de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477348935008>
- Ortega, Pedro, y Mínguez, Ramón. (2001). *Los valores en la educación*. Ariel.
- Otzen, Tamara, y Manterola, Carlos. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35 (1). Recuperado el 22 de octubre de 2019 de <https://www.scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>
- Parra, José. (2003). La Educación en Valores y su práctica en el aula. *Tendencias Pedagógicas*, 8. Recuperado el 8 de agosto de 2019 de https://www.repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/4818/31559_2003_08_04.pdf
- Posada, J. Z. (2004). Affirming Diversity Through Reading. *Colombian Applied Linguistics Journal*, (6), 92-103.
- Quijano, Dulce, Quiles, Oswaldo, y Alegre, Carolina. (2016). Elección y preferencia de valores en estudiantes universitarios mexicanos. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 20 (2). Recuperado el 20 de agosto de 2019 de <http://www.redalyc.org/pdf/567/56746946002.pdf>
- Real Academia Española (2014). Metodología. En el *Diccionario de la Lengua Española*, 23.^a ed. Recuperado el 28 de septiembre de 2020 de <https://www.dle.rae.es/metodolog%C3%ADa?m=form>
- Rodríguez, David, y Valldeoriola, Jordi. (2009). *Metodología de la Investigación*. Universidad Oberta de Catalunya (UOC).

Torío, Susana. (2004). Familia, escuela y sociedad. *Aula Abierta*, (83). Recuperado el 1 de diciembre de 2019 de <http://www.digibuo.uniovi.es/dspace/handle/10651/26953>

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. (2016). *Plan de Desarrollo Institucional 2016-2020*. Colección Justo Sierra.

Von Hildebrand, Dietrich. (2004). La importancia del respeto en la educación. *Educación y Valores*, (7). Recuperado el 20 de octubre de 2019 de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83400715>

Conflicto de intereses

Las autoras declaran que no existen conflictos de intereses.

Contribución autoral

Marycruz Palomeque López: colaboró con la redacción del artículo, realización de investigación, búsqueda de fuentes confiables, realización de cuestionarios para obtener información necesaria.

Gladys Hernández Romero: contribuyó con la revisión periódica de la ortografía, sintaxis y redacción, además de realizar los gráficos para la interpretación de resultados.